

Caso A: Jardín de niños

La dirección en el mundo educativo es una tarea ardua, sobre todo si se trata de un jardín de niños, donde algunos padres sueltan por primera vez a los hijos para que comiencen con su vida educativa. Y entre la variedad de tareas que se desarrollan en este tipo de instituciones se encuentra recibir a niños cuya única educación previa es la del hogar, y dicha tarea se agudiza cuando el hogar en cuestión acaba de pasar por una situación complicada, donde los miembros lidian con problemas y los niños se ven involucrados.

Tras la pandemia del COVID-19, al igual que muchas escuelas del sector privado, y en este caso, público, el Jardín de Niños “Escuela feliz”¹ tuvo que enfrentarse a una situación similar pero con cada uno de los estudiantes, que, debido a las circunstancias pasadas, a su corta edad no habían experimentado las cosas con las que los niños solían lidiar normalmente. Eso produjo una generación de pequeños que no estaban acostumbrados a la convivencia, mostrando rasgos de intolerancia, falta de empatía, aislamiento; y tampoco tenían gran control sobre sus emociones, por lo que acudían niños con ansiedades, inseguridades y temores. Además, en el ámbito físico presentaban habilidades motoras inferiores a lo esperado, llegando a haber casos donde los niños no estaban familiarizados con brincar, atrapar, correr, girar, rotar sobre su propio eje.

Aunado a ello, no sólo los alumnos sufrían aún estragos de lo sucedido, sino que los padres de familia y los mismos profesores luchaban aún con pérdidas de familiares cercanos, presentaban también problemas económicos y en general, la sociedad contaba con niveles de violencia altísimos, comentó la directora tras encontrar muestras de forcejeo que sucedieron por la noche en la escuela.

Entonces, con tantas situaciones que aquejan a toda la comunidad estudiantil conformada por: 6 educadoras, 2 técnicos docentes, 3 administrativos que apoyan en la dirección, 3 asistentes de servicio, 6 practicantes del centro regional de educación normal, 6 apoyos de policultura, 1 directora, y que atienden una plantilla de 160 niños divididos en 6 grupos, planteo las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se abordarían los problemas que afectan a los niños? ¿Es responsabilidad de la escuela tratar con el psique de los pequeños y adaptar las actividades para

que se pongan al corriente en las habilidades motrices o es algo que corresponde exclusivamente a los hogares?

- ¿Ofrecer ayuda a los padres es una tarea necesaria o algo fuera del alcance de las responsabilidades de la escuela? ¿Por qué? ¿Qué clase de ayuda se podría impartir?
- El personal docente es parte vital de esta organización, ¿cómo se les puede ayudar?
- Sabiendo que es una escuela pública, los esfuerzos y recursos pueden estar regidos por normas que le trascienden a la institución, ¿cómo brindar apoyo sin salirse del régimen?

¹ - *Los nombres de las instituciones e involucrados han sido modificados para respetar el anonimato.*